



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Cuidados y teoría interseccional: proyecto de investigación/intervención

Autor

David Navarro Moreno

Director/es

Pablo Lópiz Cantó

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo/Grado Trabajo Social

2017

ÍNDICE

• INTRODUCCIÓN

1. Presentación _____pág. 3-4
2. Objetivos del trabajo _____pág. 5
3. Justificación _____pág. 6

• METODOLOGÍA DEL TRABAJO

1. Hipótesis _____pág. 7
2. Género y aproximación interseccional _____pág.7-9
3. Fases de la investigación _____pág. 9-10
4. Población objeto de estudio _____pág. 11
5. Técnicas aplicadas _____pág. 11-13

• FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Introducción

1. Teoría interseccional _____pág. 14-15
2. Los cuidados. _____pág. 15-16
3. La división sexual del trabajo. _____pág. 16-18
4. Economía que no mueve dinero. _____pág. 18-20
 1. El conflicto entre la acumulación de capital y la sostenibilidad de la vida. _____pág. 20-21
 2. Economía invisibilizada/trabajos invisibles. _____pág. 21-22
 3. El papel de los trabajos no remunerados. _____pág. 22-23
5. Crisis de cuidados, atendiendo a la importancia de la economía feminista y economía de los cuidados _____pág. 23-25

• RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Desarrollo del análisis _____pág. 26-27
2. Discusión de los resultados _____pág. 27-29

• CONCLUSIONES _____pág. 30-31

- **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**-----pág. 32-34
- **ANEXOS**-----pág. 34-39

CUIDADOS Y TEORÍA INTERSECCIONAL

CARE AND INTERSECTIONAL THEORY

RESUMEN

Valorar y visibilizar la importancia de los cuidados supone avanzar en términos de equidad y justicia social. Los cuidados son pilar fundamental de la sociedad, por ello debemos ser conscientes de la importancia de los mismos como sostén de la vida, y en qué medida debemos trabajar desde la equidad no solo de género, sino también en otros aspectos que pueden generar desequilibrios como la clase o la raza. Usando como herramienta metodológica la teoría interseccional podemos tener en cuenta la temática de los cuidados, atendiendo a todas las variables que pueden afectar en el sentir de los distintos agentes que configuran la temática abordada; los cuidados. De modo que, a través de la buena praxis, consigamos mejorar las condiciones psicosociales de comunidades con niveles bajos de bienestar.

Palabras clave: cuidados, interseccionalidad, género, economía feminista, bienestar

ABSTRACT

Valuing and making visible the importance of care means advancing in terms of equity and social justice. the cares are a fundamental pillar of society, so we must be aware of the importance of them as the support of life, and to what extent we must work from the equity not only gender, but also in other aspects that can generate imbalances as Class or race. Using as a methodological tool the intersectional theory we can take into account the theme of care, attending to all the variables that can affect in the feeling of the different agents that configure the thematic approach; the cares. So, through good practice, we can improve the psychosocial conditions of communities with low levels of well-being.

Keywords: Care, intersectionality, gender, feminist economics, welfare

INTRODUCCIÓN

1. PRESENTACIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado en modalidad de proyecto de investigación/intervención tiene como objetivo visibilizar la importancia de los cuidados como elemento clave para la sostenibilidad de la vida, así como revisar si la manera más habitual de abordar la problemática de los cuidados es válida para comunidades en riesgo de exclusión social. Para ello se usará como herramienta metodológica la teoría interseccional, de modo que podamos atender a las diferentes variables que pueden ejercer presión sobre estas comunidades.

El interés que suscita un tema invisibilizado e infravalorado como es el de los cuidados, nace del ámbito laboral, del trabajo que desempeño en un Centro Municipal de Tiempo Libre, en el cuál se puede observar cómo en comunidades con niveles de bienestar bajos no se da valor al que es un eje vertebrador de la vida social. Los modelos tradicionales de cuidados pasan por un periodo de crisis, ya que el momento actual y el sistema en el que vivimos hacen que el capital rija sobre otras esferas, empeorando las condiciones de

grandes grupos de población para cuidar y ser cuidados. A este respecto, es importante poner énfasis en el discurso de la economía de los cuidados desde una perspectiva feminista, teniendo en cuenta la teoría interseccional.

El objetivo principal del trabajo consiste en abordar la problemática de *los cuidados* desde una *perspectiva interseccional*. En un primer momento, “interseccionalidad” y “cuidados” serán tratados por separado, para, posteriormente, vislumbrar un cruce de caminos entre ambos conceptos que ayude a contrastar la validez de la hipótesis de partida.

En el capítulo I se aborda la metodología del trabajo y se presentan el planteamiento del problema, la población objeto de estudio y las técnicas empleadas en la investigación. Se hace hincapié en cómo abordar el tema y la aceptación/rechazo que tiene la economía de los cuidados por parte de las principales protagonistas de los mismos, las mujeres, así como en la necesidad de desarrollar una perspectiva atenta a la diversidad.

En el capítulo II se desarrolla el marco teórico, estableciendo así los pilares del trabajo de campo. Este capítulo se divide en varios apartados. Por un lado, se introduce la teoría interseccional como herramienta para la crítica de la división sexual del trabajo y de cómo ésta afecta a los trabajos de cuidado. Por otro, se lleva a cabo una contextualización en la cual se abordan los procesos relacionados con la crisis de cuidados. Esto se hará desde las perspectivas ofrecidas por la economía feminista y de cuidados, si bien se mantendrá una mirada crítica sobre la forma hegemónica de clase media-europea de entender el feminismo en un tema central como es el de los cuidados.

En el capítulo III, se exponen y analizan los resultados de la investigación/intervención, dando valor a los diferentes discursos que se desarrollan en referencia a la problemática de los cuidados. En línea con la hipótesis planteada, se ha realizado una investigación/intervención a partir de dos grupos de discusión formados por mujeres. El primero, ha sido resultado de una selección de perfiles homogéneos de mujeres pertenecientes a comunidades con bajos niveles de bienestar; mientras que el segundo, ha resultado de una selección de un grupo más heterogéneo en lo que a la extracción de clase se refiere, de modo que la hipótesis de partida pueda ser contrastada.

En último lugar (capítulo IV), se realiza una reflexión crítica, elaborando conclusiones de los resultados obtenidos durante la investigación/intervención con los agentes implicados.

2. OBJETIVOS DEL TRABAJO

Objetivos generales

1. Visibilizar la feminización y la desvalorización del trabajo de cuidados en las sociedades de bienestar.
2. Criticar a través de la teoría interseccional, los posibles ángulos muertos a la hora de analizar los cuidados en comunidades con niveles de bienestar bajos.
3. Conocer las opiniones y discursos de las mujeres sobre los cuidados (pertenecientes a comunidades con bajos niveles de bienestar) y ver hasta qué punto están de acuerdo con los planteamientos de la economía social de los cuidados.

Objetivos específicos

- 1.1 Establecer un marco teórico sobre el tema de los cuidados y la teoría interseccional.
- 1.2 Desarrollar una hipótesis sobre si los cuidados y la manera como se abordan se cumplen de forma equitativa en contextos diferentes.
- 2.1 Analizar diferentes variables que pueden afectar en el desarrollo de los cuidados dentro de núcleos familiares.
- 3.1 Analizar las opiniones de diferentes protagonistas, respecto a los cuidados.
- 3.2 Realizar una reflexión en base a las opiniones y experiencias adquiridas durante el tiempo que se trabaja en la temática propuesta.

3. JUSTIFICACIÓN

El punto de partida son los cuidados y la importancia que tienen estos trabajos en niveles de bienestar pese a su desvalorización e invisibilidad. La crisis económica acentúa una problemática que ha sido constante en el tiempo, ya que las mujeres son las que han jugado y juegan el papel fundamental en los cuidados, y esto provoca que exista una brecha diferencial en cuanto a responsabilidades entre hombres y mujeres, a este respecto podemos hablar también de una crisis de cuidados que se refleja en el ámbito público y privado.

Las personas con mayor poder adquisitivo delegan las tareas del cuidado en personas asalariadas, y en la mayoría de los casos estas personas asalariadas se tratan de mujeres migradas o pertenecientes a clases menos pudientes, lo cual provoca que no solo se encarguen de los cuidados "ajenos" sino que su tiempo para cuidar y cuidarse en su ámbito privado se vea dificultado.

Ahora bien, desde una mirada feminista es importante visibilizar y valorar el papel de los cuidados, pero hemos de tener en cuenta la multiplicidad de situaciones que existen, ya que la temática se trata desde un punto de vista etnocentrista occidental, de ahí la importancia de hacer una revisión/crítica utilizando las premisas de la teoría interseccional para tratar de ver si todo lo que se afirma entorno a los cuidados es válido para todas las comunidades y teniendo en cuenta la propia experiencia de las personas.

Desde una mirada feminista debemos orientarnos hacia una transformación social, en busca de una equidad real, por lo que se requiere de una mirada tanto general como específica para no excluir a determinados agentes sociales.

Por todo ello, el presente trabajo se va a basar por un lado en la experiencia de las agentes sociales nombradas anteriormente, las mujeres y por otro en diferentes profesionales relacionados con el ámbito social. Dentro de un contexto específico como es el Casco Histórico de Zaragoza, para posteriormente realizar un análisis del contenido y materializar propuestas o sugerencias que surgen alrededor de la temática de los cuidados.

1. Hipótesis

La hipótesis que se plantea en esta investigación es que las poblaciones racializadas canalizan y valoran los cuidados de formas diferentes a como lo hacen las poblaciones de clase media, siendo estas las que han concentrado el interés de los análisis sobre los cuidados desarrollados desde la economía feminista. Por ello, se basa la hipótesis en la importancia de poner la mirada en la temática de los cuidados, desde la teoría interseccional, con una aproximación de diversidad y género, para más adelante, poner en cuestión aquello que se da por válido en términos generales, desde una visión de clase media.

2. Género y diversidad. Aproximación interseccional.

Para entender el punto de partida es importante citar que la igualdad, las acciones positivas y la interseccionalidad fueron tratadas desde los movimientos por los derechos civiles y las políticas en EEUU y Canadá desde un contexto anglosajón.¹ En ese contexto las mujeres afroamericanas critican el feminismo desarrollado por las mujeres blancas ya que este, no responde a sus necesidades, ni reconoce otras desigualdades aparte del género. Esto fue el caldo de cultivo para comenzar a cuestionar el feminismo que solo reconocía a determinadas mujeres, cuya base eran los valores y cultura occidentales, y desembocó desde la década de los 80, en el nacimiento de un feminismo que incorporaba otras realidades desde culturas diferentes a la clase media-alta europea. Es lo que se conoce como “feminismo periférico” o “feminismo frontera”².

El concepto de interseccionalidad lo introduce Kimberlé Crenshaw en la Conferencia Mundial contra el Racismo en Sudáfrica en 2001³. Crenshaw (*Crenshaw, 1995*), consideró que había condiciones como la raza y el género que interseccionaban e influían en la vida de las personas. Crenshaw afirmaba que el racismo no tiene los mismos efectos sobre los hombres que sobre las mujeres negras y tampoco éstas viven las consecuencias del sexismo de igual forma que las mujeres blancas. Partía de una estructura primaria donde interseccionaban, a parte de la raza y el género, la clase social, a la que se añadían otras desigualdades como la condición de mujeres inmigrantes. Para Crenshaw no se trataba de una suma de desigualdades, sino que cada una de éstas interseccionaban de forma diferente en cada situación personal y grupo social mostrando estructuras de poder existentes en el seno de la sociedad.

Crenshaw diferencia entre la interseccionalidad estructural en relación a las consecuencias de la intersección de varias desigualdades en la vida de las personas y la interseccionalidad política que afecta a la forma en que se contemplan estas desigualdades y cómo se abordan. Así, ella denuncia que las estrategias antirracistas del gobierno americano estaban diseñadas considerando sólo a los hombres negros como

¹ SCRINZI, FRANCESCA (2008) *Quelques notions pour penser l'articulation des rapports sociaux de « race », de classe et de sexe*, Les cahiers du CEDREF.p 81- 99

² JABARDO, MERCEDES (2008): *Desde el feminismo negro, una mirada al género y la inmigración* en L. Suárez, E. Martín, A. Hernández (coords.) *Feminismos en la Carmen Expósito Molina ¿Qué es eso de interseccionalidad? Aproximación al tratamiento...* Investigaciones Feministas 2012, vol. 3 203-222 221 antropología. Nuevas propuestas críticas. Congreso de Antropología. p. 39-54 Donostia: Ankulagi Antropologia Elkatea.
<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/antropologia/11/06/06039054.pdf>

³ Aunque es un término muy reciente sus antecedentes hay que buscarlos en los movimientos de las mujeres negras en los EEUU a finales del siglo XIX y en los movimientos postcoloniales.

categoría general y desconsiderando la perspectiva de las mujeres. El presente trabajo guarda relación con estas premisas, ya que supone un acercamiento o una mirada que debe ser revisada, sobre como mujeres con niveles bajos de bienestar viven de una manera u otra los cuidados, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos sufren diferentes tipos de opresión a parte de la opresión de género.

El término “interseccionalidad” se formula desde el feminismo como respuesta a un feminismo blanco de clase media exclusivo, que no tiene en cuenta a las mujeres de otras razas y clases sociales. Su trascendencia entonces, en la interpretación de las condiciones de vida de las mujeres migrantes o poblaciones con bajos niveles de bienestar, es importante porque incorpora otra dimensión del género desde la perspectiva feminista. Para constatar la veracidad de la hipótesis planteada es importante partir de la base del feminismo dominante y cómo este aborda los cuidados basados en miradas de clase media, pudiendo quedar excluidas otras realidades diversas. A este respecto citar que los primeros estudios e investigaciones sobre las mujeres migradas o comunidades con bajos niveles de bienestar en España, dirigidos por mujeres que comparten una perspectiva feminista, ya incorporan la consideración de desigualdades múltiples para interpretar las condiciones de vida, mostrar el contexto en el que se sitúan y orientar las políticas de intervención, aunque debemos cuestionarnos en qué medida siguen sujetos al feminismo con valores occidentales.

El género es una forma de opresión en la tarea de los cuidados, se trata de una desigualdad que se contempla y que interactúa con la categoría medida en niveles de bienestar y/o personas migradas. Pero atendiendo a la teoría interseccional debemos tener en cuenta la necesidad de considerar a las mujeres, atendiendo a sus necesidades y aspiraciones específicas y se insta a las políticas de integración a contemplar la igualdad de oportunidades e igualdad entre hombres y mujeres.

Se piensa la situación de subordinación de las mujeres inmigradas a partir de la opresión racista, por razón de clase social y por diferencia de género ⁴ y se entiende su situación desde una dimensión multidimensional que sitúa la clase social, la raza y el sexo (en este aspecto es importante tener en cuenta mujeres que no tienen por qué ser migradas, sino pertenecer a minorías raciales). La interacción entre estos ejes de desigualdad se contempla como una necesidad para aproximarse y entender sus realidades, teniendo en cuenta que existen múltiples ejes de opresión.

En la misma línea interpretativa se incorpora a las mujeres pertenecientes a comunidades con bajos niveles de bienestar, a la historia general de las mujeres y se reivindica el reconocimiento de la diversidad a partir de valorar la diferencia de clase, de raza, de edad, de formación cultural y de pertenencia a un colectivo minoritario, entendiendo este último término no en sentidos numéricos, sino en relación a los colectivos dominantes frente a los que no lo son⁵. La situación de las mujeres mencionadas se ve condicionada por el desarrollo de las relaciones de género, vinculando diversidad y sexo en la mejora o no de sus condiciones de vida y a la orientación del modelo más equitativo.

La hipótesis planteada gira entorno a la mirada que tienen las mujeres de comunidades con niveles de bienestar más bajos, que pueden o no vivir de forma diferente a la comunidad de clase media, que tienen realidades personales y familiares diversas, por lo que se trata de un trabajo reflexivo e interpretativo sobre las desigualdades que existen en torno al tema de los cuidados.

⁴ SOLÉ, CARLOTA (1994) *La mujer inmigrante*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.

⁵ NASH, MARY (1999) *Construcció social de la dona estrangera*, en M-A. Roque (dir.) *Dona i migració a la Mediterrània occidental*, p. 235-247, Barcelona: Institut Català de la Mediterrània

Para Kofman, 2008:

“En la última década se introduce de manera general y pública en el mundo académico y político la triple discriminación, género, etnia, clase social (mujer, inmigrante y trabajadora) y se la eleva a la categoría desde la que hay que interpretar, entender y enfocar las intervenciones. Hay que aclarar que esta nueva dimensión en la interpretación de la realidad de las mujeres a pesar de ser general, tomaba como referente a las mujeres latinas visiblemente activas en el mercado de trabajo y venía en cierto modo a situar en el centro de atención sobre las migraciones femeninas, a las mujeres autónomas en el proceso migratorio, dentro del mercado de trabajo y situadas en espacios laborales de reproducción doméstica en los hogares españoles (Kofman, 2008), todo ello atiende a los cuidados transnacionales. ”

Se reivindica la incorporación de las mujeres a la teoría feminista y se hace hincapié en que el género no es el único factor de pérdida de bienestar. La interseccionalidad se entiende como el instrumento de utilidad para comprender la forma en que funcionan los sistemas cruzados de discriminación y opresión que afectan a las mujeres. Por otro lado, se indica la interacción constante en la dinámica de las relaciones de poder de género y la articulación de la experiencia colectiva de las mujeres como subordinación de diferencia cultural y se pone el acento en las consecuencias que tiene para las mujeres la interpretación de los cuidados desde un modelo exclusivamente masculino (heteropatriarcal).

La aproximación interseccional es un nivel de mayor complejidad en la identificación de las desigualdades que actúan sobre las mujeres y sobre grupos específicos de mujeres, en tanto permite comprender, a través de las diferentes relaciones que se establecen entre las mismas, cuál es el espacio social que ocupan, cuáles son sus posibilidades de reacción y si los recursos de las administraciones potencian la igualdad o por el contrario perpetúan la desigualdad. No se cuestiona su valor como instrumento de análisis sociológico, ni su dimensión estructural en tanto las mujeres ocupan posiciones diferenciadas en relación a los hombres y/o entre ellas, y se encuentran así, con condiciones de vida y restricciones estructurales en el momento de desarrollar sus capacidades, por todo ello es importante partir desde el punto de vista interseccional, para atender la temática de los cuidados y elaborar un discurso válido para determinadas comunidades.

3. Fases de la investigación y temporalización.

La investigación consta de varias partes:

- a) Análisis documental y búsqueda de bibliografía que aborde la temática de los cuidados
- b) Escoger la población objeto de estudio.
- c) Elaborar hipótesis de partida.
- d) Elaborar una entrevista abierta
- e) Concertar reunión para explicar el planteamiento a la trabajadora social del CMTL de la Madalena, la cual es la encargada de llevar a cabo el proyecto social *mimbres*⁶, con el objetivo

⁶ Mimbres: Proyecto Social de carácter comunitario consolidado en el Barrio de La Madalena, si bien está pensado para tener implantación en todo el territorio del Casco Histórico. Se gestiona mediante un Convenio de Colaboración con la entidad Gusantina Asociación Socio-Educativa. Se trata de un proyecto de intervención sociocomunitaria que pretende apoyar a las familias con características sociales de especial vulnerabilidad en el cuidado de menores, fundamentalmente a madres trabajadoras con necesidades puntuales en el cuidado y atención de sus hijos e hijas por motivos de trabajo o motivos personales. Extraído de: <https://www.zaragoza.es/ciudad/sectores/pich/mimbres.htm>

de realizar crear un grupo de discusión para conocer las opiniones que tienen las mujeres sobre la temática de los cuidados y ofrecer una pequeña formación en cuidados.

- f) Realizar un grupo de discusión con distintos profesionales del ámbito social.
- g) Realizar un grupo de discusión con mujeres pertenecientes a comunidades con bajos niveles de bienestar.
- h) Analizar la información recogida en el grupo de discusión.
- i) Reflexión crítica sobre la información obtenida.

Temporalización

Fecha	TAREAS
<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental y búsqueda de bibliografía que aborde la temática de los cuidados Escoger la población objeto de estudio. Elaborar hipótesis de partida. Elaborar una entrevista abierta 	Desde el 16 de enero al 18 de marzo
<ul style="list-style-type: none"> Concertar reunión para explicar el planteamiento a la trabajadora social del CMTL de la Madalena, la cual es la encargada de llevar a cabo el proyecto social mimbres con el objetivo de realizar crear un grupo de discusión para conocer las opiniones que tienen las mujeres sobre la temática de los cuidados y ofrecer una pequeña formación en cuidados. 	7 de mayo
<ul style="list-style-type: none"> Realizar un grupo de discusión con distintos profesionales del ámbito social. Realizar un grupo de discusión con mujeres pertenecientes a comunidades con bajos niveles de bienestar. 	9 de mayo 12 de mayo
<ul style="list-style-type: none"> Analizar la información recogida en el grupo de discusión. 	13 de mayo a 19 de mayo
<ul style="list-style-type: none"> Reflexión crítica sobre la información obtenida. 	19 de mayo a 30 de mayo

4. Población objeto de estudio.

La investigación se centra en la población sobre la que recae la responsabilidad de los cuidados, es decir, las mujeres. En este caso, se entrevista a un número determinado de mujeres, de hábitat urbano, residentes en la ciudad de Zaragoza, concretamente en el casco histórico de la ciudad. El enfoque que se adopta es que las mujeres responden a un grupo homogéneo, aunque existen diversas realidades, por lo que el estudio pretende indagar en la heterogeneidad de discursos y opiniones de estas mujeres en relación a los cuidados, tratando de ver cuál es su perspectiva en aras de realizar una conclusión que permita evaluar la hipótesis inicial. Es importante señalar que si bien las mujeres seleccionadas no tienen por qué responder a un discurso homogéneo, su contexto se ubica y centra en comunidades con niveles de bienestar bajos, lo cual es un determinante común.

Por otro lado se realiza un segundo grupo de discusión con profesionales del ámbito social, que responden a un grupo heterogéneo, con el fin de poder comparar los resultados obtenidos tanto de una parte como de otra.

5. Técnicas aplicadas.

La elección de la metodología que voy a aplicar en el proceso de investigación se centra en el análisis cualitativo. Para ello es preciso realizar un inciso entre investigación cualitativa y cuantitativa. Tal como dice Macionis, la observación participante, en la cual se basa el presente trabajo, es una investigación cualitativa. Esto quiere decir que es una investigación en la que se recogen datos subjetivos, no numéricos: un ejemplo de ello serían las conversaciones informales. A diferencia de lo que ocurre en las encuestas, en la observación participante y en las entrevistas informales se hace poca investigación cuantitativa, investigación en la cual se recogen datos numéricos.

Por otra parte la fundamentación teórica se basa en un análisis secundario, es decir, un análisis y muestra de la información que otros autores pueden aportar sobre la temática tratada, y en este caso serán cuestionadas a través de la teoría interseccional.

Otro aspecto a tener en cuenta en la investigación, es el género. Una dimensión política de la investigación involucra al género, tal como cita Margrit Eicher (1988)⁷ *existen distintas expectativas sociales que se asignan a las personas por el hecho de nacer hombre o mujer*. De acuerdo a lo comentado anteriormente se tendrá en cuenta cinco posibles amenazas que pueden aparecer en la investigación.

1. Androcentricidad, evitar caer en enfocar el tema desde una perspectiva masculina.
2. Sobre generalización; esto se refiere al análisis secundario, intentando evitar datos que hayan sido obtenidos únicamente por un sexo para apoyar conclusiones de ambos sexos.
3. Ceguera de género. Esto hace referencia a la incapacidad del investigador para considerar la variable del género en absoluto.
4. Dobles estándares. Se debe tener cuidado de no distorsionar lo que se estudia aplicando diferentes estándares a hombres y mujeres.

⁷ EICHLER, MARGRIT. "Feminist Methodology" en Current Sociology, Londres, Thousand Oaks, Ca. y Nueva Delhi, Sage Publications, Vol.45(2), abril de 1988, pp. 9-36

5. Interferencia, en el sentido de cómo puede influir el sexo del investigador/a de una manera que interfiere con la investigación.

La investigación se va a apoyar en dos grupos de discusión y una serie de entrevistas, técnicas cualitativas que nos van a permitir entender cómo viven las mujeres en comunidades con niveles de bienestar bajos, los cuidados y como son vistos por profesionales del ámbito social. En función de una serie de variables, la entrevista será semiestructurada para favorecer el diálogo y de esta manera poder descubrir la pluralidad de discursos que convergen en el tema de los cuidados.

Para finalizar, una vez se han realizado y transcrito las entrevistas se procede al análisis y a la interpretación de los discursos. A este respecto, el acento se centra en la necesidad de interpretar siempre el lenguaje o, mejor dicho, el discurso, que está siempre dirigido a alguien, a un interlocutor creado por el propio discurso. La transcripción es lo que permite pasar del discurso a la escritura y comprender el significado del mismo.

El grosso de la investigación, tal como se anuncia en las líneas anteriores, viene marcado por un enfoque cualitativo a través del cual se pretende describir, comprender e interpretar los significados intersubjetivos de la acción social, yendo más allá de los aspectos externos; desde el punto de vista de los actores sociales, todo ello a través de entrevistas o grupos de discusión. El énfasis se pone en los aspectos micro de la vida social, teniendo como marco de referencia el grupo/entidad en el que el individuo actúa. Destaco la importancia del lenguaje, la interacción verbal entre los actores, las palabras son analizadas directamente por otras palabras, sin pasar por una operación numérica, todo ello a través del contacto personal y análisis de las entrevistas (técnica de enfoque cualitativo).

Otra herramienta sobre la que se va a sustentar la recogida y análisis de información, es el modelo de investigación militante⁸, en el cual el investigador se involucra absolutamente en el objeto de estudio. En este sentido, la investigación no puede ser ejercida por un investigador no militante, pues es mediante la militancia puesta en práctica que el investigador llega al núcleo del problema, logrando una visión apropiada, es decir, se encuentra frente a las actitudes y como sería más útil tratarlas en el caso particular de la comunidad afectada. Se trata de un proceso en el cual tiene gran importancia la relación entre investigador-población afectada. El proceso se basa en que los protagonistas generan conocimiento a través de la acción.

El lenguaje científico es cambiado por uno más cercano a la comunidad, un lenguaje que permita claridad y que revele la honestidad del mensaje llevado a todos.

Cuando los conceptos o hipótesis emergen de las ideas, se enfrentan inmediatamente con la realidad y con la utilidad –si la tiene- de estos en la misma, así los encargados de hacerla práctica son los mismos sectores claves y grupos establecidos, que llevan el método a la población, para luego recoger impresiones frente a las soluciones expuestas sobre problemas específicos.

Sus fundamentos teóricos tienen como origen, la consideración de insertar un elemento que permita el acercamiento a una realidad en la que se mantiene como guía de la investigación "...el conocimiento al servicio de los intereses populares" con la intención fundamental de transformar la sociedad en general

⁸ MALO, M. (2004), *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Traficantes de sueños, pp.13-39

(Fals Borda, 1972, p.34). Esta definición tiene como fundamento conceptual la "teoría del conflicto" por lo que Fals Borda la denomina "metodología de la contradicción" (en oposición de la teoría del consenso).

La investigación con esta metodología, no limitada a la técnica, supone un investigador "militante" capaz de "derivarla de la teoría y de su propia práctica, aplicarla, criticarla y cerciorarse de su validez o no".

La investigación militante es un modo de actualizar permanentemente el proceso de producción de conocimientos, su cuidado tiene mejores resultados en pequeñas comunidades urbanas o rurales mediante una visión política e ideológica. Con ella se busca la movilización de alguna clase marginada, así como la defensa de sus intereses; más que la solución de los "problemas sociales".⁹

⁹ Fals Borda, O., Bonilla, V., & Castillo, G. (1972). *Causa popular, ciencia popular*. Bogotá: Publicaciones de La Rosca.

INTRODUCCIÓN.

El trabajo se basa en dos ejes principales; por un lado la contextualización y definición de los cuidados y por otro lado la teoría interseccional, todo ello para dotar el discurso y la hipótesis planteada inicialmente de un rigor documental y teórico, buscando en todo momento mantener una mirada objetiva. Dicho trabajo desarrolla un análisis de los cuidados partiendo además desde la crítica de la economía feminista, desde la interseccionalidad.

La temática de los cuidados gira en torno a una breve definición de los mismos, la división sexual del trabajo la cual es una piedra angular de la economía feminista, la economía que no mueve dinero y el papel que juegan los trabajos no remunerados.

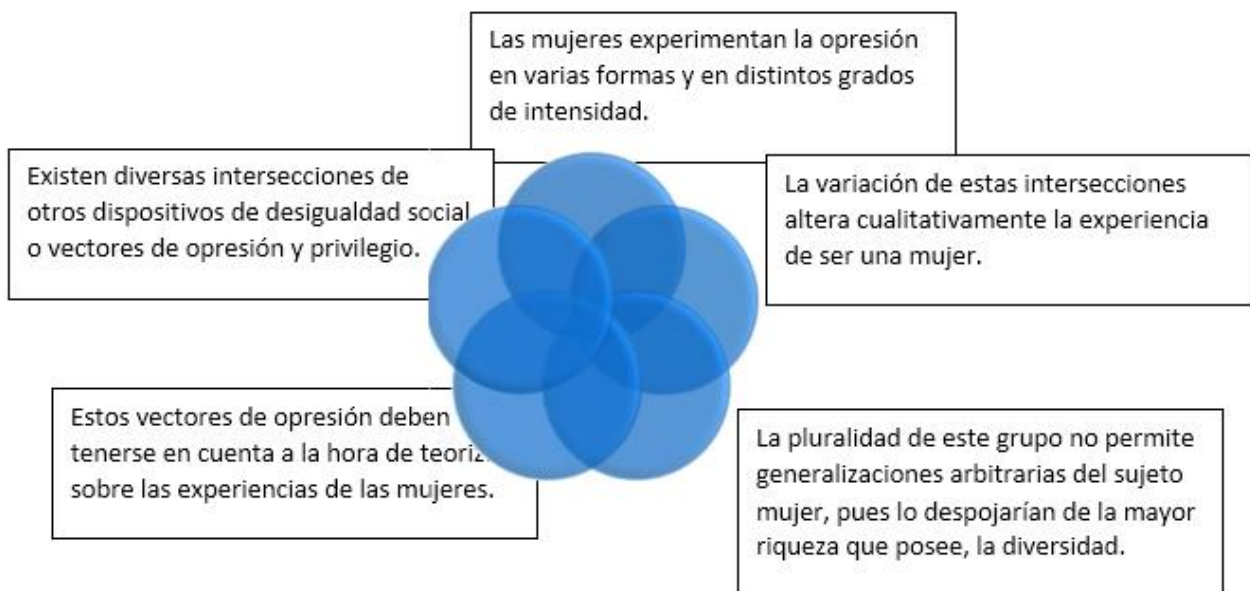
Por otro lado se tiene muy en cuenta que la mayoría de lo escrito al respecto anteriormente comentado, parte de una base de clase media-europea. Por ello se analiza que es y en qué consiste la teoría interseccional, intentando dilucidar una simbiosis entre la misma y la temática de los cuidados en determinados contextos, todo ello partiendo de la base del género.

1. Teoría interseccional

El paradigma de la intersección consiste en la confluencia de factores que se potencian al experimentar discriminación. Las múltiples formas de discriminación que somos capaces de imaginar son todas, dimensiones distintas de lo mismo, de nuestra forma de mirar y de entender la realidad. Tales discriminaciones se ocultan en el ámbito escolar, al universalizar el acceso a la escuela y al suponer igual, el sistema educativo al que se accede, y dentro de él, los procesos mediante los cuales construyen los sujetos sus identidades, en el ámbito de los medios de comunicación y en general en todos los espacios de socialización que entienden la realidad desde perspectivas dicotómicas y excluyentes.

La teoría interseccional explica cómo las estructuras de opresión por raza, género, clase, orientación sexual etc., están entrelazadas y operan de manera simultánea formando una sola estructura de múltiples opresiones (Crenshaw, 1989). Esto supone que valorar/analizar la situación de una persona desde esta perspectiva, significa tomar en consideración como todas estas categorías de opresión afectan su experiencia de vida, entendiendo la complejidad que eso supone, atendiendo a las distintas esferas vitales. A continuación se hace hincapié de modo resumido en la diversidad de las mujeres, siguiendo a Ana Bello Morales.¹⁰

¹⁰ Figura 1. Extraído de: <http://slideplayer.es/slide/8841254/>



Desde una mirada/visión ampliada sobre la que se sustenta dicha teoría, podemos atender la diversidad de situaciones de los usuarios, teniendo en cuenta a los sujetos como tales evitando la homogeneización o reducción de los mismos, se trata de una herramienta muy útil para la temática abordada, ya que se tiende a generalizar las conductas de hombres y mujeres respecto a la temática de los cuidados, desde una mirada etnocentrista occidental.

2. Los cuidados.

El punto de partida sobre la temática abordada comienza con unas breves líneas, que pueden parecer anecdóticas, pero sobre las cuales se debe poner cierto acento crítico; para la Real Academia de la Lengua, una de las definiciones, entre otras, referentes a los cuidados: Acción de cuidar (asistir, guardar, conservar). El cuidado de los enfermos, de la ropa, de la casa.¹¹

Sin entrar en un arduo debate centrare la mirada en la acción de asistir planteando preguntas como ¿Quién cuida?, ¿cómo cuida?, ¿para qué cuida?, etc.

En la misma línea se debe redefinir el sentido de los cuidados en una línea más amplia, afirmando que los cuidados son actividades concretas de hacerse cargo de los cuerpos de uno mismo y de otros, sobre todo cuando éstos no lo puede hacer por sí mismos, como por ejemplo; de menores, de personas mayores ,etc. personas dependientes. Pero los cuidados son mucho más que lo afirmado anteriormente, son un conjunto de actitudes y actividades, lo que está más cerca de nuestras vidas, que no los mercados y las empresas, y que permite que la vida se sostenga, es decir, ese conjunto amorfo que arregla todo lo que el mercado no es capaz de arreglar o todo lo que los mercados desarreglan. Por todo ello en las líneas siguientes se intentará

¹¹ Def. de cuidado, extraído de: <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=BbIVWJS>

hacer una aproximación al “mundo” de los cuidados y cómo afecta a todas las esferas que existen en relación a la vida en un sentido amplio.

3. La división sexual del trabajo.

La división sexual del trabajo se compone de un variado entramado de vínculos, que afectan tanto a la organización de la familia como a las estrategias de acumulación del capital. Se crea con el desarrollo cada vez más complejo de las sociedades. Tal como lo describe Hirata y Kergoat¹² :

“La división del trabajo entre los varones y las mujeres forma parte de la división social del trabajo. Desde un punto de vista histórico, se observa que la actual estructuración de la división sexual del trabajo (trabajo asalariado/trabajo doméstico, fábrica-oficina/familia) apareció simultáneamente con el capitalismo, y que la relación salarial no hubiera podido establecerse en ausencia del trabajo doméstico (de paso advertimos que este concepto de ‘trabajo doméstico’ no es ni a-histórico ni transhistórico; por el contrario, su aparición está fechada históricamente). Del nacimiento del capitalismo al período actual, las modalidades de esta división del trabajo entre los sexos, tanto en el asalariado como en el trabajo doméstico, evolucionan en el tiempo de manera afín con las relaciones de producción (...).”

Como punto de partida en las desigualdades que existen latentes en la división sexual del trabajo, debemos citar la atribución exclusiva del trabajo en la esfera pública como “cosa de hombres”, mientras que los cuidados y el trabajo doméstico no remunerado ha sido “cosa de mujeres”. Llegados a este punto, siguiendo la teoría interseccional, debemos cuestionar si en comunidades en riesgo de exclusión social existen como norma general los trabajos asalariados, al menos de una forma reglada, esto quiere decir que a menudo podemos encontrarnos con una economía sumergida, por lo que la afirmación general de la división sexual del trabajo podría no reproducirse tal y como se declara en líneas anteriores de la misma manera.

La incorporación de las mujeres al mundo laboral, ha venido marcada por establecerse bajo condiciones desiguales, partiendo de situaciones de desempleo y por ello recibiendo salarios inferiores, debido a la falta de experiencia y a la oposición de los hombres a ver relegado su papel de sustentador.

En la sociedad patriarcal se establecen los roles que deben asumir hombres y mujeres, siendo estas últimas consideradas como las garantes de la realización de las tareas domésticas, cuya misión fundamental es la procreación. Estas relaciones de género preexistentes son incorporadas y recompuestas en la relación capital-trabajo, tal como establece Marta Roldán¹³ quien refiriéndose al cambio en la organización productiva del fordismo¹⁴, afirma que “*la subordinación del género femenino en las prácticas y representaciones de la*

¹² Hirata, Helena y Kergoat, Daniele, *La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio*, Asociación Trabajo y Sociedad (Argentina), Centro de Estudios de la Mujer (Chile) y PIETTE del CONICET (Argentina), julio de 1997.

¹³ ROLDÁN, MARTA, ¿Globalización o Mundialización?, Flacso – Eudeba –Universidad Nacional de la Patagonia-Delegación Trelew, julio de 2000.

¹⁴ BATTISTINI, OSVALDO. 2001. “*Toyotismo y representación sindical. Dos culturas dentro de la misma contradicción.*” Revista venezolana de gerencia 6 (16):553-71. Def. ohnismo/toyotismo: El Sistema Toyota de Producción opera sobre la fuerza de trabajo mediante dos formas que se complementan. Por un lado se encuentran las bases objetivas de la productividad del sujeto, en donde el cuerpo y el tiempo de trabajo son sometidos mediante dispositivos de control. Por el otro, se incentiva a la productividad mediante dispositivos tendientes al involucramiento de los sujetos en los

organización del trabajo industrial (y en general en toda práctica de trabajo) no ha desaparecido, sino que continúa y posiblemente se haya exacerbado en el transcurso del pasaje”.

Las relaciones de género y la división técnica del trabajo en el interior de las organizaciones “productivas” son el reflejo de las relaciones sociales. La división genérica del trabajo cobra su materialidad en el seno de las empresas y constituye la “causa principal de la enorme brecha salarial entre hombres y mujeres a nivel mundial”.

En la sociedad capitalista, la mujer se incorpora a la producción de forma contradictoria. Por un lado, retribuida con salarios inferiores y, por otro, requerida por sus habilidades manuales. Esta incorporación se contextualiza en un conflicto permanente, principalmente por la cuestión de la doble jornada y el cuidado de terceros, tal como comentaba anteriormente generando mayor opresión sobre las mujeres.

En cuanto a los vínculos entre los hombres y las mujeres dentro de la unidad doméstica, y en particular con respecto al trabajo, se concibe a la familia, con relación al trabajo, no como lugar de lo privado, sino como un lugar donde se expresan varios vínculos sociales, en particular entre los sexos y con respecto al trabajo. El lugar de cada grupo sexual está determinado correlativamente dentro de la familia y dentro del empleo, ya que los hombres y las mujeres se ven simultáneamente afectados por ambas esferas. De esta manera, los hombres no se relacionan ya únicamente con la producción y las mujeres con la familia, sino respectivamente con ambos elementos y de una manera firmemente ligada.

En nuestras sociedades, los vínculos sociales de sexo le atribuyen un lugar secundario a las mujeres, lo que plantea un fenómeno de inferiorización en el empleo, el cual genera a su vez una posición generalmente subordinada en la familia en términos de vínculo con el poder, estatus social, etc. Por eso las mujeres asumen en la mayoría de los casos la carga de cuidados. Dentro del sistema capitalista, los trabajos masculinizados tienen mayor reconocimiento social cuanto mayor es el valor económico del trabajo realizado, mientras que los trabajos feminizados tienen mayor reconocimiento social cuanto menor sea el *valor económico* de las tareas que realizan. Otra cuestión que debemos plantearnos desde la interseccionalidad, cuando hablamos de los empleos adscritos al género, en las comunidades en riesgo de exclusión social, la línea entre empleo de hombres y mujeres es muy fina, y en muchas ocasiones tanto uno como el otro cónyuge pueden ocuparse de las mismas tareas en un sentido económico, refiriéndonos en este caso a economía sumergida¹⁵ o economía informal, por lo que los roles que se presuponen en determinadas teorías podrían o no variar dependiendo de las actividades que se lleven a cabo.

Llegados a este punto es importante señalar el papel que el Estado desempeña, Amaia Pérez Orozco nos dice;¹⁶ *El Estado puede establecer regulaciones que limiten el libre funcionamiento de los capitales, que redistribuyan lo que los mercados capitalistas distribuyen mal, guiarse por un principio de solidaridad y tender*

objetivos de productividad y calidad de la empresa. Estas dos formas de construcción de “sujetos productivos” se desarrollan en simultáneo y dan como resultado la “eficacia” del toyotismo como modelo de producción.

¹⁵ Se entiende por Economía Sumergida, siguiendo la definición dada por el Consejo Económico y Social de España, “*el conjunto de actividades de producción de bienes y prestación de servicios para el mercado que eluden normas, tanto fiscales como de cualquier otro tipo con contenido económico, entre las que se encuentran las regulaciones laborales, pero también otras, como las referidas al medio ambiente, las normas técnicas, las de seguridad, etc.*” Extraído de: <http://www.expansion.com/diccionario-economico/economia-sumergida.html>

¹⁶ PÉREZ OROZCO, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños. (pp.125)

el reconocimiento de derechos universales (...). ¿Y qué papel juega el Estado del bienestar? Siguiendo a Amaia Pérez Orozco.

“El Estado del bienestar es el intento expreso de construir sociedad sobre la tensión capital-vida, ya que puede agudizarla o aminorarla por distintas vías, pero nunca eliminarla(...) se habla de ceguera de género para señalar la desatención de las relaciones de género que produce una reproducción (o incluso agudización) de las desigualdades a través del funcionamiento de dichas políticas. Vinculando esto, se han percibido sesgos de género en la política económica a nivel macro y a nivel meso y se han analizado las instituciones económicas (el papel del Estado) en tanto portadores de género (...).El Estado de bienestar se construye sobre la división sexual del trabajo con un corte más o menos clásico (hombre cabeza de familia/ esposa dependiente) (...).

En resumen, la división sexual del trabajo se rige bajo tres premisas/líneas.

- Se trata de un reparto sistémico de los trabajos; una distribución de tareas que no es fruto del azar, sino de estructuras socioeconómicas y políticas que vuelven realmente difícil esa negociación.
- El sexo funciona como criterio clave para repartir unas tareas u otras, la división sexual del trabajo se acompaña de una división étnica y de clase, ya que el significado mismo de masculinidad/feminidad no se genera en abstracto, sino en su cruce con otros ejes de jerarquización social, “*existe por un lado la división racializada del trabajo, que también esta sexuada, y una división sexual del trabajo, que esta racializada.*”¹⁷.
- Se asocia a la feminidad los trabajos que sustentan menor poder económico, los trabajos que sostienen la vida: los trabajos residuales, los cuidados.

A través de la experiencia y el discurso de mujeres pertenecientes a comunidades con niveles de bienestar bajos, debemos barajar que otros ejes de opresión están presentes, y como estos pueden influir en esta división sexual del trabajo.

4. Economía que no mueve dinero.

Desde una mirada feminista se busca el sentido inicial en el *descubrimiento del otro oculto*. Por ello desde esta visión de la economía podemos hablar de; trabajo doméstico, reproducción, hogares, cuidados, etc. Todo ello visto desde diferentes posicionamientos políticos y teóricos. Visibilizarlos muestra que las mujeres que no están en el mercado laboral, están presentes en la economía, tal como se señalaba en el punto anterior sobre la división sexual del trabajo, las mujeres presentes en el mercado laboral se encuentran en posiciones de desigualdad. Por ello la división sexual del trabajo es una piedra angular de la economía feminista.

El capitalismo opera en el mercado y en lo público, mientras que el patriarcado opera en lo privado-doméstico. Se genera una explotación de clase a través del trabajo asalariado y el patriarcado una opresión de género materializada en el trabajo doméstico.

¹⁷ PÉREZ OROZCO, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños. (pp.172)

Desde una mirada dicotómica en la cual hablamos de dos sistemas, parcialmente independientes, pero que coexisten, y en ocasiones entran en contraposición, podemos afirmar que la problemática de esta dualidad es la incapacidad de comprender la interacción dinámica entre ambas esferas y su entretreído. Es difícil extraer una conclusión absoluta que explique la situación de todas las mujeres independientemente de su contexto. De nuevo hay que señalar la importancia de la economía invisibilizada, no solo hablando de cuidados, sino refiriéndonos a otras posibles formas de conseguir dinero o bienes de forma irregular, todo ello son conceptos que no se tienen en cuenta desde el enfoque del conflicto entre capital-trabajo. Sí existe capital en cuanto a monetización de las actividades, pero no se trata de un trabajo visibilizado y regulado.

El camino a recorrer pasa por una visibilización de los cuidados, desplazando el análisis desde los procesos de valorización de capital hacia los procesos de sostenibilidad de la vida, entendiendo la socioeconomía como un circuito integrado producción-reproducción (trabajo remunerado-no remunerado, mercado-Estado-hogares) comprendiendo como afectan las relaciones de poder y se reconstruyen mediante su funcionamiento.

- Según el enfoque, analizamos el trabajo desde distintas miradas feministas¹⁸:

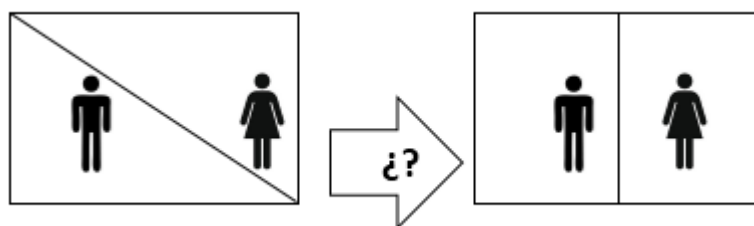


Figura 1

- Siguiendo la figura 1, para la economía de género o división sexual del trabajo, se considera trabajo aquello que ocurre dentro de las esferas monetizadas. La diagonal trazada representa el ámbito público (trabajo remunerado), donde suele aparecer la figura masculina, mientras que la mujer aparece en la escena privada, desempeñando trabajo no remunerado, la cuestión pasa por plantear si ambas esferas son equitativas.

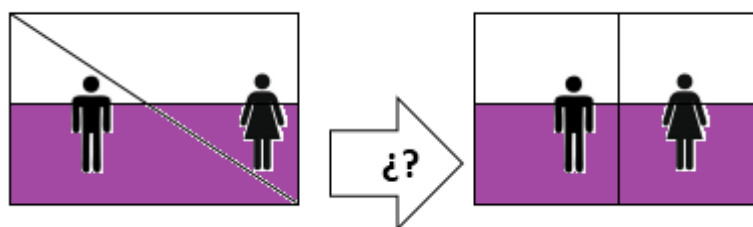


Figura 2

- Siguiendo la figura 2, desde la economía feminista más integradora se saca a la luz todo el trabajo no remunerado, con lo que se amplía mucho el mundo laboral, aparece toda una esfera de actividad económica no reconocida. El color morado representa las tareas en el ámbito privado, y pone el interrogante en si es real este reparto de tareas, siguiendo lo dicho anteriormente en la figura 1.

¹⁸ PÉREZ OROZCO, A. (2014). Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de sueños. (pp.48) Figura 0.2. El trabajo desde distintas miradas feministas.

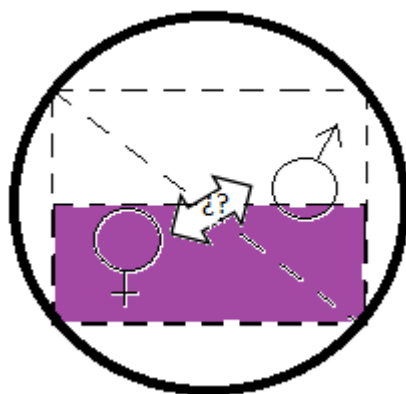


Figura 3

-Siguiendo la figura 3, la economía feminista más rupturista establece varias fisuras con esa forma de mirar el conjunto. *“Desestabiliza las categorías cerradas y estáticas de mujer y hombre, y habla de heteropatriarcado y no patriarcado (de ahí los símbolos femenino y masculino; y el punteado diagonal). Difumina las barreras entre trabajo remunerado y no remunerado y las fronteras entre el mundo del trabajo y el resto de actividades vitales (de ahí las líneas discontinuas); estas fronteras no son nada evidentes en contextos distintos al urbano norcentrico, e incluso en este cada vez menos debido a los procesos de feminización del trabajo y mercantilización de la vida. Los cuidados son un ámbito donde todas estas barreras estallan. Además sitúa el proceso del trabajo humano como una parte dentro de procesos ecosistémicos más amplios (de ahí el círculo exterior).”*¹⁹

Desde la economía feminista rupturista se plantea cuál es la interrelación entre trabajo no remunerado (trabajo invisibilizado; cuidados) feminizado y el trabajo remunerado masculinizado. A este respecto el debate está servido, ya que debemos reconocer el conflicto entre la sostenibilidad de la vida y la acumulación de capital, el cual parece poder resolverse solo a través de un cambio radical del sistema actual.

a. El conflicto entre la acumulación de capital y la sostenibilidad de la vida.

Desde el feminismo se reformula la idea marxista de la existencia de un conflicto entre capital y el trabajo como consustancial al modo de producción capitalista. Partiendo de esta base, este conflicto se da entre el capital y el trabajo asalariado.

A este aspecto el feminismo pone el foco de atención bajo la premisa de que el conflicto enfrenta al capital con todos los trabajos, el asalariado y el que se realiza fuera de los circuitos de acumulación, sin que este pueda subsumirse en el anterior. En un sentido más abstracto, enfrenta al capital con la vida. Se afirma que existe una contradicción estructural entre el proceso de valorización de capital y el proceso de sostenibilidad de la vida y que, bajo la preeminencia del primer proceso, el segundo está siempre bajo amenaza. Según Yayo Herrero (2010) define el capitalismo como un sistema movido por una “lógica biocida”.

Existe una contradicción entre acumulación y sostenibilidad de la vida puesto que el ciclo de capital exige que haya un incremento dinerario (beneficio monetario/valor monetario), en cambio el sentido de sostenibilidad de la vida es satisfacer necesidades, lo cual exige producir y distribuir mercancías. Pero en este

¹⁹ PÉREZ OROZCO, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños. (pp.48)

juego están excluidos los bienes y servicios generados mediante el trabajo no remunerado, ya que en las formas mercantiles no capitalistas en las que el dinero no funciona como medio de acumulación sino de intercambio de unas mercancías por otras. Lo cual rompe con el capitalismo ya que en lugar de tener como fin la “reinversión” para generar mayor beneficio, tiene como fin generar bienestar (aspecto diferente al proceso de valorización capitalista).

b. Economía invisibilizada/trabajos invisibles.

Como punto de partida nos centramos en el Estado, el cual se caracteriza por ser una esfera que no provee, ni podemos encontrar en el mercado una oferta sobre desidades inaplazables, por lo tanto el peso de las mismas recae en el trabajo no remunerado. Los trabajos no remunerados aumentan por varias razones en tres estadios de tiempo a corto, medio y largo plazo; por un lado nos encontramos en un momento de crisis económica que ocasiona la degradación de condiciones de vida, y esto, obviamente impacta negativamente en la salud e incrementa la necesidad de cuidados, a su vez debemos asumir el trabajo doméstico al cual no encontramos salida/alivio en el mercado. Todo ello viene a raíz de los recortes en gasto público en relación con los cuidados a menores y atención a la dependencia.

El trabajo doméstico, cuidados, hogares, etc, suele ser desempeñado mayoritariamente por las mujeres en forma de trabajos extra. Volviendo al impacto de la crisis económica y como afecta está en el ámbito privado, Lucía del Moral afirma: *“Las dramáticas cifras de paro y las estrategias de subsistencia de muchas familias en el actual contexto de crisis dejan entrever que el bienestar de los hogares no depende exclusivamente de la situación de sus miembros en el mercado laboral sino de una compleja y diversa red de actividades que se desarrollan en espacios y tiempos no monetarizados.”*²⁰

En este sentido podemos afirmar, como se va mostrando en líneas anteriores, que la importancia de los trabajos no remunerados en el hogar son un eje central, que juegan un papel fundamental en niveles de bienestar (aunque no estén remunerados, podemos hablar de un ahorro para el Estado).

Al hablar de economía invisible, también nos referimos a trabajos invisibles a este aspecto debemos entender lo que esto significa; los trabajos invisibles son aquellos que no se pagan y/o no se cuantifican (miden). En otras palabras, estos trabajos responden a un cúmulo de carencias sistémicas que no son objeto de discusión pública y política, o al menos no parecen serlo.

Haciendo un guiño a nuestro sistema de acumulación, un trabajo será más o menos invisible cuanto mayor sea su reconocimiento tanto a nivel social como en líneas de percibir capital por desempeñarlo.

Como invisible o invisibilidad, no solo debemos referirnos en un sentido de acumulación de capital o visibilizarían, en un sentido más amplio estos trabajos no remunerados hace que los sujetos que los desempeñan no tengan capacidad para cuestionar como conjunto los problemas y situaciones que se generan, por ello es difícil plantear soluciones a las contradicciones entre acumulación y sostenibilidad de la vida. En otras palabras, se tratan de trabajos que no aparecen como tales en la esfera socioeconómica, por lo tanto a ojos del sistema económico *la problemática no existe*. Se debe hablar de invisibilización y no de

²⁰ MORAL, LUCIA DEL, *Luces y sombras de los espacios comunitarios de intercambio para la generación de bien-estar: los bancos del tiempo. ¿Una herramienta feminista?*, IV Congreso de Economía Feminista, Universidad Pablo de Olavide, 3-5 2013. Disponible en <http://riemann.upo.es/personal-wp/congreso-economia-feminista/comunicaciones-completas/>

invisibilidad, el sistema es jerárquico y solo en la medida que se de valor a los cuidados se puede avanzar desde un *otros* (sujetos no políticos, invisibilizados) hacia un *todos* (sujetos distintos a los anteriores) teniendo en cuenta la sostenibilidad de la vida y el conflicto capital-vida.

c. El papel de los trabajos no remunerados.

Los trabajos no remunerados juegan un triple papel económico; expansión del bienestar, ampliación del bienestar, y selección de la parte de la población que se integra en el mercado como fuerza laboral, las cuales están o pueden estar contenidas en una misma actividad.

Los bienes y servicios comprados en el mercado generan unos estándares de vida básicos; nuestra calidad de vida viene determinada por nuestra capacidad de compra. La inmensa mayoría de esos bienes y servicios requieren, primero, de un arduo trabajo de localización, compra y gestión hasta que llegan al hogar, así como de un proceso intenso de transformación y/o mantenimiento, para poder satisfacer necesidades/deseos; prácticamente todo lo que se compra requiere de un proceso de trabajo posterior y anterior.

En segundo lugar, en los hogares se producen bienes y servicios adicionales; el abanico de lo que esto puede incluir es inmenso, más aun si lo miramos desde una perspectiva menos mercantilizada y más global. Todo aquello que se delega en el mercado y lo que se produce fuera de él es una decisión privada/de los hogares, es una de las decisiones clave de los hogares, en función de circunstancias cambiantes y de factores materiales y discursivos: el ciclo vital, las expectativas de consumo, donde se sitúe la frontera de la mercancía, las oportunidades laborales y otras vías de ingresos, la (in)existencia de fórmulas alternativas a los mercados capitalistas, la disponibilidad de las redes sociales y familiares, etc.

Esta es la primera función identificable de los trabajos no remunerados: la ampliación del bienestar mediante la teoría de la acumulación, transformación y mantenimiento de lo que si procede del mercado, así como mediante la generación de recursos adicionales. Así se definen unos estándares de vida ampliados, la relevancia de esta función se puede argumentar en términos cuantitativos, midiendo los trabajos no remunerados, bien en términos de cuánto tiempo se dedica a trabajar gratis, bien en términos de dinero. Usando datos relativos al tiempo los datos tienden a corroborar tres resultados: se dedica más tiempo al trabajo no remunerado que remunerado; la carga global del trabajo es mayor para mujeres que para los hombres; y la mayor parte del tiempo de trabajo de las mujeres se dedica a actividades no remuneradas, mientras que la mayor parte del tiempo de trabajo de los hombres se dedica a actividades de mercado. Estos hallazgos son comunes para muy diversos contextos, a pesar de las enormes variaciones que se encuentran a lo largo del tiempo y por países, grupos sociales, etc. Esto significa que el trabajo no remunerado no tiende a desaparecer con el desarrollo sino a cambiar de componentes, de intensidad y de condiciones.

Otro aspecto a tener en cuenta es su papel cualitativo, a través de la expansión del bienestar, es decir, garantizar que los recursos ampliados, finalmente respondan a las necesidades de cada persona, que produzcan calidad de vida encarnada y que, mediante la generación de una gran cantidad de servicios personales, cubran la faceta afectiva y relacional de las expectativas de vida de las personas. De esta forma se asegura que el conjunto encaje, entendiendo por encajar la regeneración del bienestar emocional y material cotidiano para personas específicas, para subjetividades encarnadas.

En el ámbito de sostenibilidad de la vida se responde a las vidas de todos los sujetos de forma íntegra. Sin embargo, solo unos pocos venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario. La última función de este

espacio económico es actuar de interfaz entre la esfera de los mercados y el resto de dimensiones socioeconómicas: definir quiénes van a ser los trabajadores y garantizar que efectivamente aparezcan en el mercado como tales, con sus necesidades resueltas y sin responsabilidades sobre el proceso de transformación del salario en bienestar. Esta función es denominada como reducción: se reduce el conjunto de la población al escoger a quienes van al mercado y se reduce a esas personas a su faceta plena de mano de obra plenamente disponible y flexible. Para entender de alguna manera el papel que juegan los diferentes agentes y la importancia de los trabajos no remunerados se expone un diagrama elaborado por Antonella Picchio, en el cual aparecen tres elementos; Estado, mercado y hogares, organizados en dos sectores (monetizado en blanco, no monetizado en azul); el papel del Estado; y las tensiones para combinar el sentido de proceso de producción de mercancías y el de reproducción social, el Estado juega el papel de principal institución de mediación en el conflicto capital-vida.

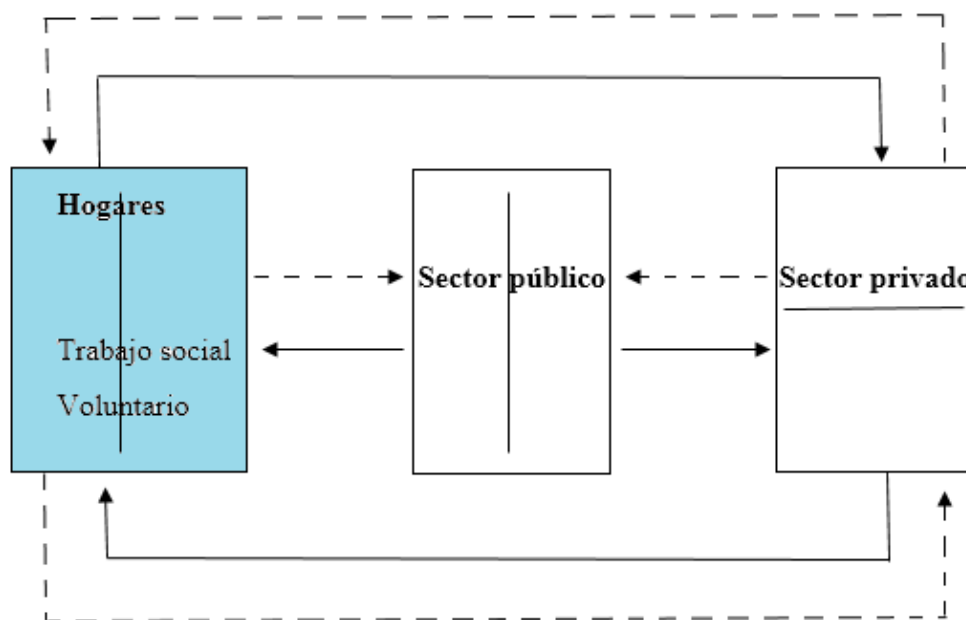


Figura 4 ²¹

5. Crisis de cuidados atendiendo a la importancia de la economía feminista y economía de los cuidados.

Los cuidados son un eje fundamental para la sostenibilidad de la vida (tanto mantenimiento de la misma, como reproducción social), por lo cual no podemos obviar la temática. Con toda seguridad se puede afirmar en clave de pasado, presente y futuro, que no existe sociedad en la cual no se reproduzca la vida y se sostenga.

Para la reproducción de la vida es necesaria la satisfacción de las necesidades diarias así como la procreación, todo ello como parte del ciclo vital.

Los quehaceres relacionados con los cuidados se realizan en el seno de la familia mayoritariamente, y tienen una connotación relacionada con el afecto, la moral o la suma de ambas.

²¹ PÉREZ OROZCO, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños. (pp.159) Figura 3.3 Flujo circular de la riqueza social

Se trata de una actividad que en términos socioeconómicos tiene gran impacto ya que tienen valor económico si son realizadas por el mercado o el Estado, y por otro lado economizan gasto público cuando es la familia quien las hace.

Es en la figura de la mujer donde recae el peso de los cuidados mayoritariamente, haciéndose cargo de sus propios hijos, hijos de otras personas, y familiares (o no) enfermos o dependientes. Se trata de un trabajo feminizado, son las mujeres (cuidadoras) las que encabezan empleos en empresas privadas, hogares y servicios públicos

No es un descubrimiento señalar que el cuidado requiere de una gran inversión temporal, pero sin embargo no le damos valor ni lo visibilizamos. En relación a ello no se debe pasar por alto que existe una gran desigualdad, tal como señalaba en capítulos anteriores, el tiempo que dedican las mujeres limita sus oportunidades hace que sean desposeídas de éstas, en mayor o menor medida.

El papel del Estado en la provisión de cuidados y de bienestar repercute muy especialmente en las mujeres. En el caso de España *“las políticas sociales han tenido escaso las políticas más relacionadas con los cuidados se han asentado en el familismo y en el trabajo de las mujeres y no han modificado los patrones de género. Esto es especialmente visible con el desmantelamiento de la Ley de Dependencia, que supone una reprivatización del cuidado en los hogares, una precarización de las cuidadoras familiares y una nueva carga para las familias y las mujeres”*.²²

La crisis de los cuidados se produce por la transformación de las estructuras tradicionales, las cuales se “basaban” los cuidados asentados en el papel atribuido a las mujeres en el hogar. Se hace visible (que no quiere decir que se visibilice como debería) cuando convergen la presencia masiva de mujeres en el mercado de trabajo y el incremento de las situaciones de dependencia vinculadas a la vejez y a la discapacidad. Ante esta situación las tensiones generadas por la presión de cuidar ha sido la externalización de los cuidados, que pasan a inscribirse en los circuitos de la globalización debido a la contratación generalizada de cuidadoras extranjeras.

La crisis de los cuidados exacerba las desigualdades sociales, crea una “reproducción estratificada”, esto quiere decir que puesto que las tareas de reproducción física y social se asientan en jerarquías de clase, raza, etnicidad y género, y se sitúan en una economía global y en contextos migratorios, la mercantilización del trabajo reproductivo genera que las mujeres de clase media y alta contratan cuidadoras para sus hijos o ancianos, aunque a veces recurran también al apoyo familiar. Esto se debe a la incapacidad de asumir directamente el cuidado, debido a las carencias en cuanto a políticas al respecto, y la propia invisibilización de los cuidados en la sociedad. Estas desigualdades sociales se pueden ver como se cita anteriormente en una estratificación, ya que los sectores más vulnerables y con menos recursos, no pueden acceder al mercado laboral o riesgo de salir de él, ni cuentan con las mismas oportunidades al tener que hacerse cargo de personas en el seno familiar. Otro aspecto reseñable es que muchas mujeres que trabajan de forma remunerada en el ámbito de los cuidados, es que dejan a sus parientes (en la mayoría de cosas hijos) a cargo de la familia en sus lugares de origen.

Las medidas de austeridad han generado una reducción de los servicios aportados por el estado y transfiriéndolos a la familia. En España esto se refleja no sólo en los recortes del gasto público sino también en la naturaleza de unas políticas que optan por la expansión del mercado frente a la responsabilidad pública. En resumen, en un momento en que el empleo es menos estable y más precario y en que las familias son

²²Extraído de: http://www.eldiario.es/agendapublica/impacto_social/crisis-cuidados_0_247775381.html

más variadas se generan nuevas contradicciones, más presión sobre las mujeres y nuevas formas de expresión de la crisis de los cuidados, el interrogante se abre sobre si esta opresión es la misma en diferentes comunidades, de ahí el interés que genera mantener una mirada interseccional, ya que los diferentes y variados ejes de opresión existentes no son los mismos en determinados contextos, como por ejemplo en la población objeto de estudio elegida para el presente trabajo.

1. Desarrollo del análisis.

Se han realizado dos sesiones diferentes, las cuales se han caracterizado por la heterogeneidad de agentes sociales, en la primera sesión que se llevó a cabo, y por otro lado la homogeneidad de agentes que caracterizó a la segunda sesión. Se trata de un aspecto a recalcar ya que la hipótesis planteada contempla por un lado agentes que pertenecen a comunidades con niveles de bienestar medios, en este caso profesionales del ámbito social, y por otro lado agentes que pertenecen a una comunidad con niveles de bienestar bajos.

De acuerdo a la estructura de sesión que se muestra en el anexo I. El análisis gira en torno a planteamientos plasmados anteriormente en la fundamentación teórica, de manera que en un primer momento se conocen las opiniones que se tiene sobre los cuidados de una forma "desglosada" para posteriormente generar a través del discurso creado por los agentes entrevistados, su teoría sobre la temática, de modo que pueda haber comparación con la hipótesis de inicio.

En este punto es importante recordar a Margrit Eicher citada anteriormente y las amenazas que pueden aparecer en la investigación, tales como: androcentrismo, sobregeneralización, ceguera de género, dobles estándares e interferencia.

Otra autora que se debe tener en cuenta es Donna Haraway²³ la cual argumenta a favor de tomar un enfoque desde un punto de vista objetivo feminista. Defiende un punto de vista situado, en donde se incluya el contexto social, económico y político, así como la especificidad histórica de que determina la posición tanto del investigador como del sujeto de estudio, cambiando de la relación sujeto/objeto a una en la que se desarrolle un diálogo entre ambas partes, permitiendo de este modo decodificar, deconstruir y reinterpretar los discursos dominantes, adaptándolos a la particularidad del posicionamiento crítico de cada agente que entre en la producción del conocimiento, lo cual está estrechamente ligado con otra técnica como es, la investigación militante. La clave de este modelo alternativo debe ser la capacidad de traducir las diversas formas de conocimiento entre diferentes comunidades que se encuentren diferenciadas debido a las relaciones de poder. Apoyándonos en la técnica de la investigación militantes y siguiendo las líneas de Haraway, tanto en la realización de las sesiones como en su puesta en marcha, se ha mantenido especial cuidado en mantener una relación de equidad con los agentes implicados.

El grupo de discusión se planteó en un primer momento a través de una cuestión general como es: ¿Qué son para ti los cuidados?, en función del desarrollo y el entusiasmo en el turno de palabra que se iba dando se animaba al grupo, realizando preguntas relacionadas con aspectos que ya habían sido nombrados, o con aspectos nuevos. El análisis llevado a cabo se basó sobre todo en el lenguaje y en las palabras usadas, haciendo una interpretación del qué y el cómo se dice, prestando especial atención en los diferentes temas en función de cuáles suscitaban mayor o menor interés por parte del grupo.

• ²³ Haraway, Donna J.: *"Manifiesto para ciborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX"*, en *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra, 1991.

La forma de recogida documental de la sesión fue a través de grabaciones de audio y su posterior transcripción, y en menor medida, para evitar cohibir o establecer una relación de poder totalitarista, recogida de apuntes durante la sesión.

A continuación se muestran las cuestiones que generaron el debate, y la respuesta que dieron los agentes partícipes.²⁴ En dichas cuestiones cuando se analiza la temática de los cuidados y el problema en relación a la opresión de género se tiene en cuenta simultáneamente otros ejes de opresión.

2. Discusión de los resultados.

La tarea de analizar y verbalizar los resultados obtenidos pasa por tener una mirada interseccional, ya que un grupo puede representar a la clase media-europea, cuyo discurso es muy similar al analizado previamente sobre economía feminista, a este aspecto cabe citar que los ejes de opresión que existen sobre un grupo y otro son diferentes, ya que el grupo de discusión formado por mujeres pertenecientes a comunidades con niveles bajos de bienestar daban importancia y citaban más aspectos que conforman su día a día, que el primer grupo de discusión, el cual si centraba la temática propuesta y ponía el énfasis en la necesidad de la intervención/participación del hombre en los cuidados de forma equitativa respecto a la mujer.

A continuación se realiza la discusión de resultados, explicando las opiniones que tenían unos y otros actores al respecto.

Señalar que se realiza una primera sesión con un grupo heterogéneo de profesionales vinculados al ámbito social. El discurso que genera el grupo gira en torno a las líneas que podemos leer en la fundamentación teórica planteada, coincidiendo en muchas de las premisas sobre los cuidados y la mirada feminista.

El grupo define los cuidados en palabras como; empatía, escucha, atención, respeto, *nosotras*, amabilidad, cariño, *buen trato*, comprensión, protección y tiempo. Desde el primer momento son conscientes de los cuidados como los cuidados hacia uno mismo y hacia los demás, ya sea desde el ámbito de lo privado o el ámbito público.

En cuanto a la visibilización de los cuidados se dice que los cuidados no están valorados en ninguno de los ámbitos anteriormente mencionados, y por supuesto no están valorizados en términos económicos ni de reconocimiento. Se hace énfasis en su papel social y en la importancia que tienen como sostén de la vida.

En relación a la no valorización de los cuidados de forma monetaria el debate gira en torno a lo que se puede o no hacer teniendo mayor nivel adquisitivo, y la respuesta dada es que tanto unas vacaciones o poder contratar a alguien que haga determinadas tareas relacionadas con los cuidados, mejora la calidad de vida, o que al menos es una forma de cuidarse.

El grupo tiene presente que si bien, tanto el hombre como la mujer, tienen las mismas obligaciones en un mismo núcleo familiar, la mujer sigue siendo la figura sobre la que recae la responsabilidad de realizar tareas relacionadas con los cuidados. En esta línea se afirma que las mujeres *“no descansan”*, *“no tenemos tiempo”* debido a que trabajan fuera y dentro del hogar, mientras que los hombres pueden disfrutar de su tiempo de

²⁴ Transcripción completa de la sesión llevada a cabo el día 12 de mayo, con grupo de discusión homogéneo. Ver Anexo II

ocio, por lo que su discurso concuerda con la división sexual del trabajo de la que nos habla Amaya Pérez Orozco en su libro; *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*, y que se ha citado con anterioridad.

El énfasis del debate gira la mayor parte del tiempo en la importancia del cuidado a uno mismo, afirmando que no se puede cuidar a otra persona, sino se cuida uno mismo/a. Por otro lado se hace hincapié en la importancia que tiene el uso del lenguaje y como lo usamos en nuestro día a día, como consigna se establece que el lenguaje crea realidad, y solo a través de lo cotidiano puede mejorarse con el fin de alcanzar un feminismo real.

El segundo grupo de discusión que se realizó contó con la participación de mujeres pertenecientes a realidades similares, formando un grupo homogéneo.

En relación a los cuidados resulta importante citar que no son conscientes de que los cuidados no son acciones encaminadas únicamente a terceras personas, durante el grupo de discusión llevado a cabo, se podía observar como el hilo de conversación seguía en la línea de que cuidar consiste en ofrecer/dar (más que recibir) ya sea de forma remunerada o no, afecto. En este sentido valorizan el reconocimiento que puedan tener sus acciones relacionadas con los cuidados, tanto en el ámbito privado como público, pero expresan que los cuidados en el ámbito privado se ven como una relación no equitativa, es decir, una ayuda frente al posible aislamiento, ya que muchas enuncian que los miembros varones dentro de su núcleo familiar llevan a cabo tareas ante la ausencia de las figuras femeninas, y las mujeres defienden esta lógica al amparo de *"yo sé que si me pasa algo ellos van a estar allí"* de este modo se crea una relación desigual ya que mientras ellas lo hacen todo en el presente, ellos pueden ser un apoyo en el futuro dejando entre ambos conceptos temporales una brecha de cuidados que en muchas ocasiones no será cubierta, aunque como ya se ha mencionado anteriormente las mujeres de este grupo de discusión expresan estas acciones como positivas. Todo ello guardaría relación por un lado con la valorización de los cuidados y por la división sexual del trabajo, ya que tanto las mujeres que tenían trabajos remunerados como las que no, realizaban el grosso del trabajo doméstico lo cual se puede observar en frases como; *"en mi casa las tareas las hacemos yo y mi madre, mis hermanos no (...). Si fuera chico sería diferente, no haría tantas tareas (...)"*

En la misma línea anterior, sí que creen que sufren una doble opresión frente a los hombres y verbalizan que es necesaria una reformulación en cuanto a las obligaciones dentro del hogar, que pasa necesariamente por la educación durante la niñez, y lo ejemplifican: *"...tengo una hermana que su hijo deja la cama hecha antes de ir al colegio, pues tiene que dejar que la haga así se acostumbra, sino luego ve a su padre y de ahí coge el ejemplo" (...)"*.

Como cierre son ellas quienes dan propuestas de mejora, como cambiarían las situaciones de desigualdad para conseguir que los cuidados sean reales en diferentes esferas, sobre todo hacen hincapié en el cuidado dentro del ámbito privado. Proponen una jornada laboral de 9 horas, siendo 8 de ellas en el ámbito público y una de ellas dentro del hogar, esta propuesta parte desde la necesidad verbalizada de que los hombres también se involucren, aunque en numerosas ocasiones asumen que el hogar es *"cosa de mujeres"* porque *"así ha sido siempre"*, también proponen que en el ámbito de pre-escolar y escolar se incluyan labores del hogar en el juego, al igual que hay pintura, juego simbólico...y por último también proponen que se desvinculen de cualquier tipo de publicidad o spot publicitario la asociación de productos de limpieza con mujeres o con el color rosa (para ellas este color representa a la mujer).

Si comparamos ambos resultados de los dos grupos de discusión podemos decir que los cuidados si juegan un papel fundamental, aunque el grupo de agentes del ámbito social hacen mucho más hincapié en los

cuidados a uno/a mismo/a, mientras que el grupo compuesto por mujeres con un perfil similar que tienen niveles de bienestar bajos relacionan los cuidados directamente con las tareas del hogar asumiendo el rol del buen mantenimiento del hogar y el cuidado de los hijos por parte de las mujeres, y el rol de cuidador en casos de excepción para los hombres. Por otro lado ambos grupos coinciden en la necesidad de realizar acciones que promuevan la igualdad.

Destacar que el primer grupo destaca porque tienen mayor conciencia sobre la opresión de género y así lo verbalizan durante buena parte de la sesión, se trata de un grupo cuyo discurso es similar al plasmado en la fundamentación de este trabajo, mientras que el segundo grupo de discusión, durante toda la sesión hace referencia a múltiples aspectos del día a día, y muestran diferentes ejes de opresión a parte del género, en sus discursos juega un papel relevante la familia y todas las esferas que pueden afectar a ella, mientras que el primer grupo hace frente a la cuestión de los cuidados desde la individualidad y la necesidad del cambio desde "uno mismo". Ambos grupos son conscientes de la importancia de los cuidados y de su papel como sostén de la vida, si bien es cierto el primer grupo lo verbaliza con mayor fluidez, el segundo grupo no lo verbaliza de la misma manera aunque de igual modo existe esta conciencia, determinada por los diferentes tipos de opresión, a este aspecto es interesante volver a citar la interseccionalidad y como diferentes contextos pueden afectar en la forma de vivenciar una misma temática.

Los cuidados tienen un denominador común, son el sostén de la vida. Debido a la importancia de los mismos es irracional que todos los habitantes no participen de la misma manera en y de ellos. En este sentido deben ser valorados y visibilizados en todos los contextos posibles. Esto implica que debemos tener múltiples miradas para atender a los diferentes contextos que interactúan con la forma de ver y entender los cuidados. De ahí la importancia que juega la teoría interseccional para comprender e interpretar los diferentes ejes de opresión que pueden hacer que los cuidados se vivencien de una forma u otra.

Existen aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de hablar de cuidados, como puede ser su papel económico o la división sexual del trabajo. Respecto de esta última, constatamos que aún a día de hoy el hombre sigue estando presente en esferas remuneradas de ámbito público mientras que la mujer se ve muy frecuentemente relegada al ámbito privado, siendo la principal responsable de los cuidados. Desde este punto de vista y teniendo en cuenta la necesidad de trabajar en pro de la equidad, es fundamental investigar el porqué de esta situación. Aunque esto son asunciones que en determinados contextos distan, y mucho, de la realidad social de muchas comunidades, en las que la crisis económica golpea con más fuerza y no existe la figura del “hombre mantenedor”. La crítica desde un punto de vista basado en la economía feminista, tiene que pasar por dotar a los diferentes sistemas de medios y recursos encaminados a la posibilidad de elegir quien ocupa qué lugar, y a la igualdad de oportunidades, atendiendo a contextos diferentes tanto con niveles de bienestar bajos como altos.

La hipótesis de inicio constata que los cuidados se ven afectados en función de los ejes de opresión diferentes entre unas clases y otras. En este caso las comunidades con bajos niveles de bienestar, en los cuales el hombre habitualmente carece de trabajo remunerado. Siguiendo las premisas de las teorías que afirman que la opresión de género es la piedra angular a la hora de analizar el desigual reparto de los trabajos de cuidados, caemos en el error de pasar por alto otras variables como la opresión que unas clases ejercen sobre otras. De ahí que las comunidades sobre las que se ha realizado el proyecto, además de la opresión de género también sufren la opresión racial y de clase.

Solo entonces, cuando se alcanza un enfoque interseccional, se hace posible debatir en términos generales sobre si el acento debe ponerse en la opresión de género o en la multiplicidad de opresiones que pueden afectar a grupos o individuos. Hay que ser consciente de que se trata de un proceso enfocado a largo plazo, un proceso difícil pero que sin esta reflexión y análisis no se puede abordar la temática de los cuidados, ya que como he podido observar durante la realización de dos grupos de discusión, con agentes que representan diferentes posiciones sociales, los diferentes ejes de opresión y variables hacen que la crisis de los cuidados se vea sujeta a diferentes realidades.

Las mujeres pertenecientes a comunidades con niveles de bienestar bajos son conscientes de la opresión que sufren, sobre todo si además del trabajo privado tienen un trabajo remunerado en el ámbito público. Esto no les impide ven como en determinadas ocasiones tienen posiciones de poder, por encima de sus familiares varones, ya que al depender de su trabajo de cuidados la reproducción misma del ámbito privado, gestionan y deciden sobre buena parte de las decisiones que les afectan a ellas y a los demás.

Por ello, desde la teoría interseccional se pueden dar soluciones a la crisis de los cuidados, teniendo en cuenta que a día de hoy determinadas comunidades viven los cuidados de forma diferente a como lo hace la población dominante, ya que sufren distintos grados de opresión. Esta vivencia es hasta tal punto diferente

que incluso el intentar implantar determinadas políticas en aras de favorecer la equidad en el reparto de los trabajos de cuidados entre hombres y mujeres puede generar un absoluto rechazo por dichas comunidades, por el hecho de ser medidas opresoras impuestas por la clase dominante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, D. M. (2014). *Interseccionalidad: Un problema lógico en la representación*. La marea.com. Recuperado de: <http://www.lamarea.com/2014/05/12/uni-en-la-calle-58/>

BATTISTINI, OSVALDO. 2001. "Toyotismo y representación sindical. Dos culturas dentro de la misma contradicción". Revista venezolana de gerencia 6 (16):553-71.

CRENSHAW, KIMBERLÉ WILLIAMS, (1995). "Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color", in Crenshaw et al. (eds.), *Critical race theory* (New York: New Press), 357–83. Online version available at www.wcsap.org/Events/Workshop07/mapping-margins.pdf Accessed August 3rd, 2009. ---. 1989. "Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics", *University of Chicago Legal Forum*: 139–67

EICHLER, MARGRIT. "Feminist Methodology" en *Current Sociology*, Londres, Thousand Oaks, Ca. y Nueva Delhi, Sage Publications, Vol.45(2), abril de 1988, pp. 9-36

EZQUERRA, S. (2012). *Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real*. Investigaciones feministas, 2, 175-187, pp. 40-61

FANTOVA, F. (2015). *Crisis de los cuidados y servicios sociales*. Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria. *Revista de servicios sociales*, (60), 47-62, pp. 34 y 35

HARAWAY, DONNA J.: "Manifiesto para ciborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX", en *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra, 1991.

HERRERO, Y. (2010). "Cuidar: una práctica política antikapitalista y antipatriarcal" en Carlos Taibo (dir.), pp. 17-31

HIRATA, HELENA Y KERGOAT, DANIELE, *La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio*, Asociación Trabajo y Sociedad (Argentina), Centro de Estudios de la Mujer (Chile) y PIETTE del CONICET (Argentina), julio de 1997.

JABARDO, MERCEDES (2008): Desde el feminismo negro, una mirada al género y la inmigración en L. Suárez, E. Martín, A. Hernández (coords.) *Feminismos en la Carmen Expósito Molina ¿Qué es eso de interseccionalidad? Aproximación al tratamiento...* Investigaciones Feministas 2012, vol. 3 203-222 221 antropología. Nuevas propuestas críticas. Congreso de Antropología. p. 39-54 Donostia: Ankulagi Antropologia Elkatea. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/antropologia/11/06/06039054.pdf>

LA BARBERA. (2016). Interseccionalidad, un "concepto viajero": orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *INTERdisciplina*, 4(8), 105 - 122. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971/48820>

Kandel, Ester. (2006) *División sexual del trabajo ayer y hoy: una aproximación al tema*. Ensayo argentino. P. 121-141. Buenos Aires: Dunken, 2006.

MAQUIEIRA D'ANGELO, Victoria.; GREGORIO GIL, Carmen.; GUTIÉRREZ LIMA, Elena (2000) *Políticas públicas, género e inmigración* en P. Pérez Cantó (ed.) *También somos ciudadanas*. p. 371-438, Madrid: instituto Universitario de estudios de la mujer. 438

MALO, M. (2004), *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Traficantes de sueño. P.13-39

MORAL, LUCIA DEL, Luces y sombras de los espacios comunitarios de intercambio para la generación de bienestar: los bancos del tiempo. ¿Una herramienta feminista?, IV Congreso de Economía Feminista, Universidad Pablo de Olavide, 3-5 2013. Disponible en <http://riemann.upo.es/personal-wp/congreso-economia-feminista/comunicaciones-completas/>

NASH, MARY (1999) *Construcció social de la dona estrangera*, en M-A. Roque (dir.) *Dona i migració a la Mediterrània occidental*, p. 235-247, Barcelona: Institut Català de la Mediterrània

PÉREZ OROZCO, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.

ROLDÁN, MARTA, *¿Globalización o Mundialización?*, Flacso – Eudeba –Universidad Nacional de la Patagonia-Delegación Trelew, julio de 2000.

SCRINZI, FRANCESCA (2008) *Quelques notions pour penser l'articulation des rapports sociaux de « race », de classe et de sexe*, Les cahiers du CEDREF.p 81- 99

Ramírez Kuri, P., Valverde, C., Meneses, M., Suri, K y Quiroz, H. (eds.) *Ciudades. Espacios públicos en conflicto*.

México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM Disponible en https://www.researchgate.net/publication/282913508_Cuidados_genero_y_ciudad_en_la_gestion_de_la_vida_cotidiana

SOLÉ, CARLOTA (1994) *La mujer inmigrante*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.

ANEXOS

ANEXO I

Sesión ¿A ti quien te cuida? Grupo de discusión sobre los cuidados.

Premisas a recordar; se trata de un espacio abierto, de diálogo y reflexión, nadie está obligadx a hablar o participar, y todas las opiniones son igual de válidas.

- I. Presentación. Bienvenidxs. Todxs sentadxs en círculo nos presentamos y a su vez decimos una palabra que para nosotrxs signifique cuidado, lo anotamos en una pegatina que será nuestra consigna. Ej: me llamo Raquel y para mi la palabra que representa cuidado es: los abrazos.
- II. Comenzamos con el debate. Se trata de un debate basado en la investigación militante, es decir, entre todxs se va a generar un discurso a través de situaciones vivenciales o hipotéticas (depende del interlocutor), la pregunta de partida es;
¿Qué son para ti los cuidados?

Para inducir al debate: definición de la RAE, ¿esto son los cuidados?

Real Academia de la Lengua, definiendo el cuidado como: Acción de cuidar (asistir, guardar, conservar). El cuidado de los enfermos, de la ropa, de la casa

Dependiendo de cómo se desarrolle el debate se irán introduciendo otras preguntas con el fin de facilitar, omitiendo los juicios de valor, la finalidad es conocer que opinión se tiene sobre los cuidados, y si es posible pensar en acciones encaminadas a mejorar en dicho aspecto.

VISIBILIZACIÓN ¿Se valoran/reconocen los cuidados? Se trata de un aspecto en el que se invierte tiempo.

ECONOMIA ¿Afecta la economía en los cuidados? ¿Cómo?

DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO Lxs trabajadorxs ¿Creéis que existe una doble carga/presión al trabajar y ser responsables de los cuidados?

¿Los trabajos referidos al sostén de la vida, los cuidados, están menos valorados y peor pagados?

¿Quién debe desempeñar estos trabajos, tanto en el ámbito privado (casa/trabajo no remunerado) como el público (trabajo remunerado)?

¿Qué soluciones se os ocurren para que los cuidados tengan cierto reconocimiento a nivel social? Políticas, económicas, formativas....

- III. Cierre. Dinámica del YO, para ser consciente de que los cuidados es un tema que nos concierne a todxs, y que debemos saber que se trata de un negocio no pactado entre personas (me cuido,

me cuidan, cuidamos) el cierre consiste en una dinámica de tres partes, debemos ser conscientes de la capacidad que tenemos de pedir cuando lo necesitamos, o de negarnos:

En el círculo. Cada persona de forma individual cuando le llega el turno dice: YO.

En el círculo. Todxs juntxs: NOSOTRXS.

En el círculo. Cada persona de forma individual cuando le llega el turno dice: YO QUIERO...Desde un abrazo, aplauso (se trata de una dinámica de límites y cuidado, por ello si existe bloqueo en este aspecto se pueden dar ciertas pautas, ¿quieres un aplauso?, ¿quieres un abrazo?, ¿un café?...

Se agradece la asistencia a todxs.

ANEXO II

TRANSCRIPCIÓN. SESIÓN 12 DE MAYO. CUIDADOS

Se realiza una explicación del porqué estamos reunidas y se invita a comenzar con la dinámica, la cual consiste en presentarnos y en un papel escribir una palabra que para nosotras tenga relación con los cuidados.

(...)

-María: Yo elijo jugar, porque considero que es muy importante.

-Sofía: Para mí la palabra que significa cuidados es confianza.

-Paula: Mi palabra es Equidad (...)

A continuación, se da pie al debate a través de la pregunta: ¿Qué son los cuidados?

-Sofía: Cuidar a una persona y cuidar a los demás.

(...)

Entrevistador. En un primero momento, existe cierto bloqueo, se lee la definición que da la RAE sobre los cuidados, y se pregunta sobre si los cuidados son esos aspectos.

-María: En esa definición falta el afecto, se debe nombrar también a las personas.

-Elisa: ¿El cuidado es mucho más no?, para mi...es un poco eso ¿no?...que a veces nose, nos olvidamos de todo lo que supone cuidar, y de todas las maneras posibles de cuidar, no hay una manera amplia de mirar el cuidado (...) que un diccionario importante solo haga referencia a mascotas, animales...

-María: ¡Hombre! Los enfermos sí que hay que cuidarlos, pero hay más cosas que las mascotas, la casa...hay más cosas para cuidar (...) Se cuidan muchas más cosas

Entrevistador. Se sigue el debate, se les pregunta sobre si los cuidados están valorados.

-María: Según. En mi caso sí. La gente con la que trabajo sí que valora lo que hago. Son más los que lo valoran que los que no. A mí no me ha tocado en mi tarea como cuidadora gente que no lo valore.

-Sofía: Los cuidados es algo muy importante.

-Marta: En cuanto a dinero no están valorados.

(...)

Entrevistador. Se hace hincapié en el valor que se da ya no solo desde nuestras amistades o conocidos, se pregunta por el conjunto que forma la sociedad, ¿creéis que el resto de gente lo valora?

-Todas: ¡No!

-Elisa: ¿Cuida más quien más dinero tiene?

-María: ¡No!, yo sí que si a mí me pasa algo tú me vas a ayudar, porque contigo tengo confianza.

-Paula: lo que hace falta es confianza

-Elisa: para cuidar mejor existen otras cosas que no sean dinero.

-María: yo puedo no tener dinero, y cuidarte a ti.

-Paula: tiene que ver también con la experiencia, no con el dinero

(...)

-Elisa: yo creo que con dinero, puede mejorar el cuidado, puede facilitar algunas de las tareas entorno al cuidado, yo que se...cuando nos ponemos enfermos, si tengo dinero puedo comprar medicamentos, y eso también es cuidarnos y cuidarse. Si pensamos en cosas que no sean materiales, el dinero no tiene tanta importancia, aunque en mi opinión, facilita.

(...)

Entrevistador. Se pregunta sobre el cuidado a una misma, intentando indagar en la importancia que pueda tener cuidarse de forma individual.

-María: en mi casa yo me cuido, me cuidan, nos cuidamos...y así funcionamos en mi casa

(...)

-María: yo creo que en mi casa menos Julián, todxs nos cuidamos. Nos cuidamos unos a otros entre todos, nos damos cariño.

-Paula: ¿y en casa?

-María: yo y mi madre, mis hermanos solo hacen cosas de casa cuando no estamos. Si fuera chico sería diferente, no haría tantas tareas

-Marta: las tareas las tiene que hacer una misma, y depende de la persona quien hace las tareas, al menos así debería ser, aunque son cosas de la mujer.

Entrevistador. ¿Quién cuida más?

-Marta: las mujeres

-María: ¿tu hermano va a tu casa a fregar?

-Marta: (...) en todo caso iría yo a su casa a limpiar, es machista. Mi hermano nunca se ha hecho la cama, pero esa mentalidad no la tenemos tú y yo (refiriéndose a María). (...) tengo una hermana que su hijo se deja la cama hecha antes de ir al colegio, pues tiene que dejar que la haga así se acostumbra, sino luego ve a su padre y de ahí coge el ejemplo.

-Sofía: en mi casa mi sobrino me ayuda a recoger, es algo que hay que enseñar desde pequeño ¿no?, si crece así el niño te ayudará, pero si crece y dejas que se levante de la mesa sin ayudar a recoger ni nada, luego no hará nada, es difícil que siga ayudando. Entonces desde pequeños...me ayuda mucho, no barre bien (...) pero hace ese esfuerzo.

-Marta: ¡pero que se dé cuenta de que su padre no ayuda! Ya verás tú que pronto deja de hacerlo.

(...)

-Sofía: ¡claro! Luego ve a su prima (refiriéndose al niño) que no lo hace, y se pregunta porque él tiene que hacerlo. (...) depende también como lo educas.

-María: En mi casa, mis hermanos si no estamos ni yo y mi madre, friegan, barren...hacen de todo.

-Paula: Pues tendréis que irlos todos los días (...)

-María: saber saben hacer todo.

Entrevistador. Se pregunta sobre si es responsabilidad de la mujer las tareas del hogar.

-Todas: ¡No!

-Sofía: yo vi el otro día a un chico fregando los cacharros, y es la primera vez que veo a un chico fregando, es la primera vez. (...) La mujer esta para cocinar, fregar...en general las tareas de casa, el hombre no. Y me pareció bien verlo. (...) Veo bien que el hombre ayude a la mujer, que hay pocos.

Entrevistador. Se intenta que no solo se centren en el aspecto doméstico, que se tengan en cuenta el cuidado como algo más allá de las labores domésticas. ¿El resto de labores del núcleo familiar?

-María: yo he visto hombres fregar escaleras.

-Marta: la mayoría de tareas (ir al cole, comprar para casa...) las hace la mujer.

Entrevistador. Se pregunta también por la doble jornada de trabajo, ámbito público y ámbito privado.

-María: en mi caso mis hermanos están sentados en el sofá en vez de buscarse un trabajo, en ese sentido no estoy cuidada. (...) haber estoy cuidada, me cuidan y yo cuido. Me siento cuidada en el sentido de que si me pasa algo me van a cuidar.

-Elisa: es muy generoso que digas que sí que te cuidan, cuando eres tú la que hace "todo".

-María: en mi casa sí que nos cuidamos.

(...)

-María: en mi casa si yo a mis hermanos les digo que tienen que fregar la contestación es: "*pa' que estás tú*".

Entrevistador. Se pregunta sobre si creen que deberían cambiar las cosas.

-Sofía: la educación es muy importantes, el día que yo me voy, mi sobrino si aprende desde pequeño ayudará a mi hermana, pero si dejas que haga algunas cosas (...) el niño no va a ayudarla.

-Elisa: los cuidados están por encima de la mujer, da igual si es hombre o mujer. (...) si quiere cuidar y ser cuidada que sea una relación igual (...) yo pienso en cuando éramos pequeños y el modelo era el de mi madre siempre en casa, y mi padre no ayudaba dentro de ella, y eso es un poco lo que vives (...) yo sí que creo que

se pueden cambiar las cosas, y aunque hayan sido de una forma por muchas razones, no tienen que seguir así (...) de manera que todos estemos bien.

Entrevistador. Se les pregunta sobre que cambiarían, que propuestas se les ocurre.

-Sofía: en las escuelas en lugar de hacer una hora de pintar, que hubiera un espacio para aprender a cambiar un enchufe, coser, planchar...

-Paula: yo quitaría todos los anuncios publicitarios que aparecen mujeres en productos de limpieza.

(...)

-Sofía: en Portugal, trabajaba en el campo, y yo veo, estuve dos semanas en casa, y las niñas hacen todo en casa, y no ha cambiado nada. Pregunte si no ayudaban en casa, estaba mi padre y dijo; *la casa es de las mujeres*, y le respondí que eso no era así, y me dijo que siempre había sido así. El hermano pequeño iba cambiando un poco, pero hace (...) mi hermana me llamo y sigue igual (no ayuda) (...) de parte a parte, creo que la culpa es de mis padres, porque no ven bien que un hombre friegue un "cacharro". Mi hermana me dice que llega de trabajar y tiene que trabajar más en casa, no tiene tiempo para nada.

-Marta: que lo de trabajar 8 horas fuera así, o que existiera una jornada de 9 horas, 8 horas en trabajo fuera de casa, y una hora dentro de ella (labores domésticas).

-Paula: que existiera igualdad, porque yo desde pequeña he visto como mi hermano se iba a jugar y yo me quedaba haciendo cosas. Igual tendríamos (las mujeres) que plantarnos y decir "no". Hay que quitar esa comodidad.

-Elisa. A mí se me ocurren dos ideas. La primera tiene relación con la palabra que ha usado al principio María, cuando ha dicho lo de jugar, creo que el juego es muy importante, los juegos de niñas son con los colores (...) la distinción de juegos condiciona y eso lo eliminaría de "un plumazo". Y por otra parte plantearía límites en cuanto a las jornadas laborales (referido a labores dentro del hogar y fuera de él). Valorar lo que se hace en casa pero desde una posición de igualdad. (...) es importante. Tenemos todo el derecho a decir que no.

Definen que consideran como ama de casa y que consideran que es amo de casa.

Todas definen ama de casa como una mujer que se dedica a limpiar, barrer, planchar...sin embargo un amo de casa lo define como un hombre que esta "tirado en el sofá" y es el rey. (...)

Cierre. Se termina con la dinámica propuesta en el Anexo I.

ANEXO III

Encuesta elaborada por casa de la mujer. Reparto del trabajo doméstico. Contestada por grupo II de discusión.

PERSONAS DE LA FAMILIA

TAREAS	HOMBRE	MUJER	HIJO	HIJA	TODXS	NS/NC
Comprar alimentos		3			3	
Programar comidas y cocinar		5			1	
Poner la lavadora y tender		3			2	
Destender y doblar la ropa		4			1	
Hacer la cama y la habitación		3			2	
Fregar la vagilla		3			2	
Poner y quitar la mesa		2			3	
Limpiar el baño		5				
Limpiar el polvo		5				
Planchar la ropa y recogerla		5				
Barrer, aspirar y fregar suelos		4	1		1	
Sacar la basura		4			1	
Limpiar cristales		5				
Cuidar mascotas					1	4
Cuidar las plantas	1	1				3
Coser		3				2
Acompañar al cole y/o actividades		3			2	
Ayudar con los deberes		3			2	
Cuidado de personas		1			4	
Atención afectiva					5	
Administrar el presupuesto familiar		3			2	
Arreglos grifos, enchufes, pintar...	3	2				
Conducir y mantener el coche	1				3	1
Hacer limpieza general		5				
Reuniones: colegios, vecinos...		3			1	1
Organizar el ocio familiar		1			4	